



Organización
de las Naciones Unidas
para la Educación,
la Ciencia y la Cultura



Cátedra UNESCO
Tecnologías de apoyo para
la Inclusión Educativa



REVISTA

JUVENTUD Y CIENCIA SOLIDARIA:

En el camino de la investigación

LA CONCIENTIZACIÓN DEL ENVÍO EXCESIVO DE TAREAS ESCOLARES A NIÑOS Y JÓVENES

Emily Noemí Sánchez Ochoa



Mi nombre es **Emily Noemí Sánchez Ochoa**, tengo 17 años y estudio el segundo año de BGU en la Unidad Educativa Sor Teresa Valsé. Me gusta cantar, bailar y leer. Quiero estudiar medicina en la universidad.

Resumen

En este trabajo se expondrán una serie de argumentos que justifican y respaldan la concientización sobre la sobrecarga de tareas enviadas a los estudiantes. El objetivo es persuadir a la comunidad educativa para que modifique los métodos de enseñanza y encuentre estrategias que hagan que las actividades escolares sean más sencillas, pero al mismo tiempo más efectivas, en el cumplimiento de las destrezas establecidas en el currículo educativo.

Además, se busca fomentar la curiosidad de los alumnos por descubrir y aprender nuevas cosas. Se ha recurrido a páginas web, documentos y citas de psicólogos, así como a datos estadísticos de organizaciones como la

Organización Mundial de la Salud (OMS), como material de apoyo para respaldar la postura de que el exceso de tareas produce daños físicos y psicológicos.

Veremos cómo la teoría de que "entre más tarea, mejor rendimiento se obtiene de los alumnos" se considera una falacia. La realidad es que, entre más concretos, directos y fáciles sean los trabajos escolares, mayor será el interés por parte de los estudiantes, evitando la frustración o el cansancio al realizarlos.

En cuanto al tipo de tareas que planifican los profesores, es necesario tener en cuenta que no todos los estudiantes cuentan con los recursos necesarios para llevarlas a cabo, como el acceso a dispositivos tec-

nológicos o a Internet. Además, en algunos casos, los estudiantes pueden enfrentar situaciones complicadas de salud, trastornos psicológicos, entre otros.

Por lo tanto, para estos grupos vulnerables, es crucial que se considere cuidadosamente la planificación de tareas, procurando que las actividades académicas sean apropiadas para las condiciones individuales de cada estudiante, ya sea en términos económicos, sociales, entre otros.

Palabras clave: sobrecarga, tareas escolares, rendimiento académico, estudiantes, docentes

Explicación del tema

Los trabajos escolares son actividades que los niños, niñas y adolescentes desarrollan durante la vida escolar y que están encaminadas a fortalecer las habilidades académicas, afectivas y creativas, y se utilizan en el proceso de aprendizaje en el aula y como refuerzo o aplicación de estos aprendizajes en el hogar. Por lo general, cada institución educativa establece pautas para la presentación de tareas para que los maestros las consideren al planificarlas.

En este sentido, el Acuerdo Ministerial MINEDUC-2018-00067-A, “define las tareas escolares como trabajos complementarios a los realizados dentro del aula, que el docente solicita a sus estudiantes, tomando en cuenta la planificación curricular y las necesidades de aprendizaje de los estudiantes, observando su realidad, para que sean elaboradas fuera de la jornada escolar, en un tiempo determinado y con objetivos académicos y formativos preestablecidos, permitiendo que el estudiante refuerce y practique lo aprendido en clase” [1].

A continuación, en cada apartado se analizará los aspectos que deberían tener en cuenta los maestros antes de enviar tareas a sus estudiantes:

La diversidad del aula

Es crucial tener en cuenta que cada salón de clases es diferente en aspectos como: velocidad de aprendizaje, estatus socioeconómico, cultura y etnicidad, etc. En consecuencia, el profesor debe modificar y diversificar sus métodos de enseñanza para proporcionar educación

básica a todos los estudiantes y mejorar su aprendizaje [1].

El ritmo académico del alumnado

El ritmo académico de la clase debe ser tomado en consideración por el profesor mediante la observación del trabajo en el aula. De esta manera puede planificar tareas que sean atractivas, apoyen, acentúen y desarrollen las capacidades intelectuales y de aprendizaje, ajustándolas a determinados lapsos de tiempo que permitan a los estudiantes tener espacios de recreación en sus hogares para evitar estrés y frustración [1].

La condición económica, social, cultural y lingüística de los estudiantes

El rendimiento académico de un estudiante está influenciado por aspectos personales, familiares, socioeconómicos, culturales, geográficos, por la infraestructura institucional e incluso por el barrio o comunidad en la que vive. En ciertos casos, hay alumnos que no cuentan con acceso a TIC, (Tecnologías de la Información y las Comunicaciones) o sus conexiones a Internet no son de una buena calidad o simplemente no está a su alcance. Por eso, es fundamental no ignorar estos elementos, sino en su lugar analizar las circunstancias del contexto de la alumno y diseñar tareas aptas a desarrollarse en dicho ambiente [1].

Las condiciones de salud de algunos estudiantes

En las instituciones educativas por lo general hay grupos de personas que han sido diagnosticadas con enfermedades a largo plazo o catastróficas, por tanto, están en constantes consultas, terapias, tratamientos, etc. Para estos grupos vulnerables debe enviarse una cantidad balanceada de tareas que sea lo más prácticas y sencillas posibles, tomando en cuenta el estado de salud de cada persona, para que no sea una situación compleja de sobrellevar [1].

Privilegiar la calidad de las tareas sobre la cantidad

Encontrar los puntos de dificultad de los estudiantes es crucial para que los docentes puedan crear actividades

específicas destinadas a potenciar esas debilidades. Para lograr que alcancen la destreza y/o destrezas necesarias, se deben diseñar tareas que vayan desde lo simple hasta lo complejo, ajustándose al progreso que demuestren los estudiantes. De esta manera, se puede evaluar la calidad y eficacia de estas tareas, las cuales no solo contribuyen a que los alumnos superen dichas dificultades iniciales, sino que también fomentan la confianza en sí mismos y en su capacidad para aprender nuevos conceptos [1].

La integración de la familia

Las nuevas reglas con respecto a los tipos de tareas y los tiempos efectivos para resolver las mismas, subrayan y valoran, como factor afectivo en el proceso de aprendizaje, la participación de la familia. Se infiere que los padres comúnmente dialogan, apoyan y están pendientes del rendimiento académico de sus hijos, de modo que se fortalecen los lazos familiares. Sin embargo, la sobrecarga y dificultad de las tareas escolares ha provocado que los adultos se involucren en la ejecución de las mismas, pues quieren que sus representados obtengan buenas calificaciones [1].

Estrategias para coordinar la distribución de tareas

Cuando el desarrollo de una tarea requiere procesos continuos, como la lectura de obras literarias completas, micro proyectos o ejecución de investigaciones, entre otros, es importante que el maestro establezca con antelación el tiempo que se necesitará para elaborar la tarea, de forma que los chicos puedan distribuir el trabajo por partes, para que no resulte cansado y lo realicen con calma [1].

Por otro lado, para aquellos deberes que sean de un día para otro, se recomienda a los docentes hacer un calendario en el que se repartan las asignaturas de acuerdo con los días de la semana y se envíe solo aquellos que sean absolutamente necesarios, relevantes y beneficiosos desde el punto de vista educativo. El estudiantado deberá estar implicado para la organización de este cronograma. Este calendario deberá ser expuesto en cada aula y si es posible colgado en medios tecnológicos. Además, cabe recalcar que “para la planificación de los calendarios se recuerda, que no

se debe enviar tareas escolares los días viernes, fines de semana y feriados”, según lo establece el Acuerdo Ministerial MINEDUC-2018-00067-A, emitido el 19 de junio de 2018 [1][2].

SUBNIVELES				NIVEL
Educación General Básica Preparatoria	Educación General Básica Elemental	Educación General Básica Media	Educación General Básica Superior	Bachillerato General Unificado
1ero	2do, 3ro y 4to	5to, 6to y 7mo	8vo, 9no y 10mo	1er, 2do y 3er
Actividades de aprendizaje temprano, como: jugar, hablar y leer juntos en familia.	Lectura, escritura, resolución de problemas cotidianos, variedad de juegos, diálogos y otras actividades de interacción.	Trabajo interdisciplinar, con abordaje de problemas complejos, que estimulen la creatividad, la investigación en el medio que rodea al estudiante y la reflexión.	Trabajo independiente que desarrolle la comprensión, el análisis, la síntesis y la emisión de juicios.	Actividades que promuevan la gestión de su propio tiempo, el desarrollo de habilidades de investigación, la elaboración de textos y la criticidad.
No se enviarán deberes	Tiempo semanal sugerido para las tareas:			
	Tiempo: 1h30	Tiempo: 2h	Tiempo: 2h30	Tiempo: 3h

Elaborado por: analistas curriculares de la Dirección Nacional de Currículo

Figura 1. Tipos de tareas y tiempos sugeridos para los niveles de Educación General Básica y Bachillerato General Unificado

Fuente: [1]

El horario sugerido en el párrafo anterior, es adaptable a las necesidades de los estudiantes, teniendo en cuenta su edad y los temas tratados en cada nivel y subnivel educativo. Todos los cambios deben realizarse correctamente y ser informados a la comunidad educativa. De la misma manera, en juntas académicas, el personal docente debe manifestar los resultados de la aplicación de la política de tareas según el horario previsto y dar ciertos juicios de valor que inciten a la junta académica a realizar ajustes en el calendario, de ser necesario.

La Organización Mundial de la Salud (OMS) realizó un estudio en el que se señalaba que “el 34 % de los niños y un 25 % de las niñas de 11 años se sienten agobiados por los deberes. A partir de ahí, las cifras solo se incrementan: a los 13 años el 55 % de las chicas y el 53 % de los chicos, y a los 15 el 70 %” [2].

Con estos datos podemos darnos cuenta de que el mito: “entre más deberes se envía, más se aprende”, es totalmente falso y erróneo, puesto que investigaciones recientes indican que esto puede tener un impacto en la salud mental de los estudiantes.

Según la OMS, esta presión se traduce en un incremento de estrés, lo que conlleva a un aumento de comportamientos que ponen en riesgo la salud con problemas como: dolores de cabeza, espalda, y mareos. Y, en el ámbito psicológico, se presentan problemas como

tristeza, tensión o nerviosismo, que son la manera que tiene el organismo de rechazar el exceso de trabajo [2].

La mayoría de los estudiantes identifican la tarea como su principal fuente de estrés, ya que deben perder horas de sueño o diversión para terminarla. Como consecuencia, frecuentemente experimentan insomnio y otros síntomas de agotamiento físico y mental, lo cual conduce a problemas más graves como depresión o ansiedad [2].

Otra evidencia de que lo anteriormente mencionado es verídico, son los datos del Servicio de Atención Psicológica (SAP) de Cecodap (Centros Comunitarios de Aprendizaje), que señala que los cambios de humor representan el 39 % de las solicitudes en 2021, algunas de cuyas consultas están relacionadas con la alta demanda de tareas [2].

Conclusiones

El envío de tareas a casa se puede considerar como una herramienta que refuerza los conocimientos adquiridos en clase, no obstante, la sobrecarga de tareas tanto para niños como adolescentes, puede ocasionar problemas de salud y psicológicos, como la ansiedad y depresión, por el gran estrés que genera en ellos. Tal como expresa la consejera de salud mental de Humantold, Emmy Kang “no creo que debamos desechar la tarea, creo que deberíamos desechar la tarea sin sentido y sin propósito”.

Dando a entender que las tareas planificadas por los docentes deben ser prácticas y sencillas, enfocadas en lograr que los estudiantes aprendan y demuestren interés por comprender el tema, y no plantear muchas actividades, que a la larga causan fatiga y hastío a chicos y chicas.

Además, en cada institución educativa, se debería implementar calendarios de tareas que se adapten a la edad de los muchachos y al nivel educativo que cursan, procurando que el periodo de tiempo en realizarlas sea mínimo y que no se envíen trabajos a casa los fines de semana, para que los estudiantes puedan disfrutar tiempo en familia y tener espacios recreativos que los saquen de la rutina escolar. Por último, en las tareas diseñadas por los maestros, debe considerarse el estado económico, social, cultural, de salud y psicológico de cada uno de los estudiantes, pues, aunque no parezca, son elementos que inciden en su rendimiento académico.

Referencias

- [1] Ministerio de Educación, «Guía de tareas escolares». 2018. [En línea]. Disponible en: <https://shorturl.at/hFIQY>
- [2] M. V. Coutsogiannis, «¿Qué hay detrás de la sobrecarga de tareas?», *Cecodap - Por los derechos de los niños, niñas y adolescentes*. abril de 2022. [En línea]. Disponible en: <https://shorturl.at/nDFJM>